

## UN VIAJE A ETIOPÍA

*Etio­pía es tam­bién la anti­gua Abisinia. El nombre actual se lo dieron los grie­gos que la llama­ron “Aithiopia”(país de las caras quemadas).*



Entre los días 7 y 15 del pasado mes de octubre, un grupo de Colegiados de Honor realizamos un viaje a algunas ciudades del Norte de ETIOPÍA, el Estado independiente más antiguo de África. Se cree que sus orígenes se remontan a la reina de Saba y el rey Salomón y es uno de los países africanos de mayor extensión (1.104 millones de Km<sup>2</sup>). En esta tierra conviven muchas etnias y dialectos, el principal de ellos el “amárico”, idioma oficial del país; y también varias religiones: cristianismo ortodoxo (el más extendido), musulmanes, judíos, algunos católicos y varios otros.

Tras siete horas de viaje en un avión de la Ethiopian Airlines, aterrizamos a las seis de la mañana en el aeropuerto de la capital, **Addis Abeba**, (flor nueva). Desde allí iniciamos nuestra aventura.

Empezamos visitando el Museo Etnográfico Nacional y, entre todos los tesoros allí custodiados, pudimos ver los restos fósiles de Lucy, nuestro primer antepasado erecto. Dicen que Etiopía es la cuna de tres cosas muy importantes: el primer antepasado homínido de la Humanidad, el café y el nacimiento del río Nilo.

### **ADDIS ABEBA, LUZ Y RASCACIELOS**

Addis Abeba es hoy una gran urbe cosmopolita, con grandes avenidas llenas de luces, altos rascacielos, muchos en construcción y 3.540.000 habitantes de más de 38 grupos étnicos, repartidos en una extensión de 530 Km<sup>2</sup>.

Desde el año de su fundación, solo dejó de ser capital del país durante la ocupación italiana, de 1936 a 1941, cuando fue trasladada a Gondar; pero vencidos los italianos, el emperador Haile Selassie regresó a la ciudad y comenzó los trabajos de restauración,

A la mañana siguiente, cogimos un vuelo doméstico a las siete de la mañana para volar a Bahar Dar.

Lo más importante de este lugar es el Lago Tana, que tiene 1840 metros, 30 islas y 38 monasterios, los más antiguos del s. XIV. Recorrimos gran parte de la zona en una pequeña embarcación que nos llevó a visitar varios monasterios, como el Ura Kidane Mehret, de planta circular, que tiene importantes pinturas al fresco en sus paredes. El acceso desde el embarcadero también nos llevó, por senderos rodeados de espesa vegetación, a la iglesia de Azuwa Maryam, donde contemplamos curiosas pinturas en sus paredes y techos. Después de comer, nos dirigimos en nuestro pequeño barco hacia las Cataratas del Nilo Azul. Para llegar hasta ellas, dejamos nuestra embarcación y anduvimos por un complicado camino de grandes piedras irregulares metidas a veces en el lodo. Pero, aunque el camino fue arduo, todo se olvidó al ver la magnificencia de las Cataratas. ¡Qué belleza! Con una longitud de unos 400 m. de anchura y una caída de alrededor de 40 m., nos sobrecogieron también las tonalidades de la luz que el sol producía, como jugando con sus aguas. Los etíopes las llaman las Cataratas de Tis Isat o Tis Abay (agua humeante). De nuevo recorrimos el complicado camino hasta llegar al barco, aunque unos cuantos compañeros, más arriesgados, continuaron por el monte hasta cruzar el llamado puente portugués. Y, al fin, llegamos a nuestro hotel, el Abay Minch Lodge, donde cenamos y descansamos en graciosos bungalows en medio de jardines llenos de plantas y flores.

Temprano al día siguiente el autobús nos llevó por una carretera montañosa sin asfaltar, hasta Gondar, durante más de 3 horas de camino. Allí nos dirigimos al Parque Nacional de las Montañas de Semien y admiramos un paisaje de ensueño, a más de 2.300 m de altitud, y no pudimos subir más porque una espesa niebla cayó sobre la montaña impidiéndonos ver., aunque en la parte más baja contemplamos a un montón de graciosos babuinos.

#### GONDAR, IGLESIAS, CASTILLOS Y ...BAÑOS

**Gondar**, declarada Patrimonio de la Humanidad, fue la capital del reino de Abisinia, bajo el mandato del emperador Fasílides, que mandó construir castillos, iglesias y baños, que pudimos visitar por la tarde. Son castillos de estilo medieval, construidos en pleno s. XVII. Curiosamente, fue ayudado en la elección del ubicamiento, la técnica y el estilo arquitectónico por el español Padre Páez, que fue consejero del emperador durante varios años. Allí visitamos la Iglesia de Debre Berhan Selassie, una de las más célebres de Etiopía, con las paredes completamente cubiertas de pinturas y el techo pintado de querubines. Esa misma tarde, visitamos por fuera los Baños de Fasil, cuyas vallas exteriores están cubiertas con curiosas raíces de árboles que se adhieren a la piedra y la cubren.

El día 12, tempranito, nos trasladamos al aeropuerto para tomar un vuelo doméstico que salía a las 10 horas y nos llevó hasta **Lalibela**. A esta ciudad la llaman la Jerusalén Negra y es también Patrimonio de la Humanidad. Fundada a finales del s. XII por la Dinastía Zagüe, se convirtió, además de en capital imperial, en una nueva "Tierra Santa", ya que la Jerusalén cristiana se estaba convirtiendo en un lugar peligroso por las luchas contra los musulmanes de Saladino.

El Emperador que le dio su nombre reinó desde 1181 a 1221 y durante su reinado se construyeron las 11 iglesias monolíticas que le dan fama. Seis de ellas constituyen la Jerusalén Terrenal y las otras cinco la Jerusalén Celestial y están separadas por el río Jordán. Son iglesias muy curiosas, excavadas en la roca, y algunas se comunican entre sí por túneles. Las bonitas

pinturas que cubren sus paredes son todas ellas de un estilo muy semejante, variando en la representación de distintos Santos o de la Virgen, cuya advocación ostentan. Es muy curiosa por fuera la de San Jorge, que representa una gran cruz tallada en la roca con dibujos geométricos, Las vimos todas entre los días 12 y 13 y el martes día 14 por la mañana tomamos nuestros autobuses y nos dirigimos a 30 Km de la ciudad y 2.700 m de altura para visitar el Monasterio Yemrehana Kristos, una verdadera maravilla.

Construido dentro de una cueva, este monasterio cuenta con una cascada de agua en el exterior y plantas que caen formando otra cascada de verdor. Es un lugar realmente mágico, cuyo acceso se realiza por una escalera hecha de piedras , rodeada de enebros que ascienden por la ladera de la montaña. Después de comer, presenciamos la ceremonia del café.

Nuestro hotel en Lalibela estaba formado por bungalows con curioso mobiliario típico y situados en un bonito entorno natural.

El día 15 por la mañana nos trasladamos al aeropuerto desde donde volamos a la capital Addis Abeba. Allí visitamos la Catedral de San Jorge y nos dedicamos a las últimas compras, sobre todo del famoso café etíope.

#### UNA PUEBLO ESPECIAL

**La mayor parte de las personas** que conocimos en Etiopía, de bonitas y correctas facciones y grandes ojos oscuros de mirada profunda, pertenecen a un mundo rural. Habitan en chozas construidas con maderas y ramas de bambú enlazadas, solo algunas están cubiertas de adobe y con tejados de metal. Ellos viven de lo poco que sus tierras y animales producen. Las madres se ocupan de sus hijos y ellos corren, ríen y juegan alegres en las calles y están limpios y contentos. Es cierto que las niñas trabajan haciendo pequeñas piezas de artesanía; que los niños piden dinero o pequeños objetos como bolígrafos; que, según nuestro punto de vista occidental, carecen de cosas elementales; y que faltan a la escuela con frecuencia, pero ellos parecen ser felices. Y me pregunto si nuestros niños, que no carecen de nada, son tan felices como ellos, y si llevar la civilización y el sistema capitalista a estas gentes que viven en contacto con la naturaleza, no sería contraproducente.

MERCEDES DOBOIS

PRESIDENTA SECCIÓN DE COLEGIADOS DE HONOR